El investigador equilibrado debe escribir

El investigador equilibrado posiblemente podría describirse como una persona que trabaja un poco, aprende un poco, piensa un poco, interactúa un poco y escribe un poco. Sin embargo, el último atributo es al que menos atención se presta. Por lo tanto, el número de estudios y artículos que reciben los editores de las revistas locales, incluyendo The Planter, no reflejan el número de personas involucradas en la investigación científica. Por qué, entonces, los investigadores no están dispuestos a poner por escrito sus hallazgos y teorías? Después de todo, si los resultados de la investigación no se comunican a aquellos que podrían beneficiarse de los mismos, cuál es el objeto de investigar? Aunque sí existen algunos autores prolíficos, no es que ellos sientan la inclinación, ni que estén interesados en escribir; lo más probable es que sean industriosos. También hay algunos que rara vez escriben o a quienes es necesario presionar para que lo hagan. Sea cual fuere la razón, no es benéfica para nuestras revistas, las cuales se alimentan del flujo continuo de contribuciones para poder fructificar.

Publicar una revista es tan costoso como engorroso, y más aún porque el editor a menudo tiene que persuadir a los investigadores para que contribuyan con sus estudios. En algunos casos, puede ser política de las compañías o institutos no revelar información específica y por lo tanto no se permiten las publicaciones. No obstante, existen ideas e información no confidencial que podría compartirse y por lo tanto publicarse. Las publicaciones son esenciales para el progreso de la investigación agrícola, o sea que es indispensable comunicar los hallazgos a los colegas y otros agricultores que puedan utilizarlos. Incluso los resultados negativos son susceptibles de publicarse puesto que evitarían una duplicación inútil de esfuerzos.

Aunque a los autores probablemente no se les remunera por sus publicaciones, la recompensa proviene de otras fuentes, ya que tanto su reputación como la de los institutos a los cuales pertenecen aumenta con el número y calidad de las mismas.

Es esencial que los nuevos investigadores adquieran el hábito de escribir. Un estudio reciente sobre el manejo de la investigación sobre palma aceitera publicado en The Planter, anotaba que los científicos deberían fijar la generación de publicaciones como objetivo específico. Escribir ayuda a la mente a concentrarse en la investigación y ayuda a asegurar un enfoque crítico y analítico. El examen de los resultados, que es parte integrante de la preparación de un estudio, puede revelar posibles brechas y constituir un índice de las oportunidades que existen para la investigación de seguimiento.

Las publicaciones científicas no requieren habilidades literarias especiales. Los autores potenciales solamente deben garantizar que la composición de sus estudios sea correcta y comprometerse a revisarlos cuidadosamente. Los errores de distribución, mecanografía, ortografía, composición y gramática deben evitarse, dentro de lo posible, puesto que demoran el proceso de publicación. El idioma puede ser un problema para algunos autores. Por lo tanto, los conocimientos en los idiomas internacionales de la ciencia y la tecnología son de gran ayuda. Para la mayoría de nosotros, escribir es una tarea difícil. Sin embargo, cuando los resultados de nuestros esfuerzos aparecen publicados, la satisfacción y el sentido de haber logrado algo deberían compensar ampliamente el trabajo que se invirtió. Aunque la idea expresada en el refrán "publicar o morir" puede ser algo exagerada, constituye un buen recordatorio sobre la necesidad de dar a conocer los hallazgos de la investigación.

Por lo tanto, las organizaciones investigativas y las universidades deberían motivar y fomentar la publicación de estudios de buena calidad por parte de sus investigadores. El papel que desempeña nuestra revista es ayudar a los investigadores a publicar sus trabajos y al mismo tiempo mantener la calidad informativa de la revista. Nosotros necesitamos a los autores tanto como ellos, esperamos, nos necesitan a nosotros.

Tomado de: The Planter Vol. 65, No. 758, Mayo 1989